Cáritas

OCTUBRE 2023 / AÑO LXIX / N.º 606

VENEZUELA, RETRATO DE UNA CRISIS SIN FIN

LAS CICATRICES DEL VOLCÁN

LA PALMA, UNA ISLA HERIDA DOS AÑOS DESPUÉS

"LAUDATE DEUM"

FRANCISCO HACE UN LLAMAMIENTO CONTRA LA CRISIS CLIMÁTICA

ENTREVISTA A IRENE VILLA

"NUNCA PIENSO EN LO QUE HE PERDIDO SINO EN LO QUE PUEDO LOGRAR"

LA RECONSTRUCCIÓN DE MARRUECOS

CÁRITAS PIDE APOYO

CONTENIDOS

OCTUBRE 2023 / AÑO LXIX / N.º 606

NO TE OLVIDES

06 *El conflicto ignorado de Myanmar*

ACCIÓN SOCIAL

08 *Nos puede pasar a todos*

ANÁLISIS

09 *Frágiles, sin derechos e invisibles*

A FONDO

12 *Las heridas del volcán, dos años después*

DESDE DENTRO

EMERGENCIA

PROTAGONISTA

EMPRESAS SOLIDARIAS

23 *La Habitación Solidaria es un valor intangible de Artiem*

HERENCIAS Y LEGADOS

28 *Mari Cruz López, una vida dedicada a los libros y a las personas*

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

32 *Día del Cooperante: el mérito es de la persona que acompañamos*

Cáritas

Cáritas Española Presidente: Manuel Bretón. **Delegado Episcopal:** Vicente Martín. **Secretaria General:** Natalia Peiro. **Presidente de la C. de Comunicación:** Francesc Roig. **Revista Cáritas Director:** Paco Cristóbal. **Coordinadora de Redacción:** Gema Martín. **Colaboran:** Cáritas Diocesanas. **Suscripciones:** suscripciones.ssgg@caritas.es **Suscripción anual:** España 34 € (cuatro números). **Redacción y Administración:** Cáritas Española. C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid. **Teléfono:** 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es **Depósito Legal:** M. 2.207-1960. ISSN: 1138-2139. **Preimpresión e impresión:** Advantia, S.A.

EDITORIAL

PONER A DIOS EN EL CENTRO PARA MIRAR LA HUMANIDAD Y LA CASA COMÚN

La salida de este número de la revista coincide con la publicación de la nueva exhortación apostólica del Papa. El día 4 de octubre Francisco nos regaló Laudate Deum, un texto que, una vez más, nos alerta sobre la crisis climática y pone el acento en la crisis ecosocial que vivimos y que expone a toda la humanidad, especialmente a los más pobres, a los impactos del cambio climático.

Coincidía también su publicación con la apertura del Sínodo, un momento eclesial fundamental, en el que la Iglesia se pone a la escucha del Espíritu Santo para discernir el camino a seguir en la misión evangelizadora, desde la comunión y la participación. Es un Sínodo cuya principal tarea, dice el Santo Padre, es volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia. No es casualidad esta coincidencia, pues una de las primeras cuestiones a debatir en la asamblea sinodal es sobre el servicio de la caridad, el compromiso por la justicia y el cuidado de la casa común.

Laudate Deum es un grito profético ante la falta de reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando, tanto por parte de los poderes políticos y económicos, como por parte de las comunidades eclesiales y caritativas y por muchos de nosotros, ciudadanos de a pie. El cambio climático no es algo secundario, sino un drama que nos daña a todos y que pone de manifiesto un impactante ejemplo de pecado estructural. En ese sentido, el Papa es firme en su denuncia ante quienes pretenden negar o ridiculizar sus efectos, incluso en ciertos sectores de la Iglesia. Por más que se quiera negar, esconder o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más presentes y amenazantes. Es necesario reaccionar y tomar medidas con políticas decididas, sugiere Francisco, porque detrás está la mano humana y un modelo tecnocrático, que no pone límites a los deseos y aspiraciones humanas con las últimas novedades tecnológicas. Lamentablemente este asunto no interesa a los poderes económicos, más preocupados por conseguir el mayor rédito al menor coste posible y en el tiempo más corto que se pueda. Es la lógica del máximo beneficio que hace imposible cualquier preocupación sincera por la casa común y por los descartados de nuestra sociedad.

La exhortación es una llamada a recorrer juntos un camino de reconciliación con el mundo que nos alberga y embellecerlo con la aportación de cada uno. Ciertamente el daño está hecho, pero aún estamos a tiempo de evitar que sea mayor y crear una nueva cultura más respetuosa con la casa común.

Fe y cuidados son realidades inseparables. Por ello alabemos a Dios y no pretendamos suplantarle, porque nos convertiremos en el peor peligro para nosotros mismos.

EN UN VISTAZO

EXPOSICIÓN SOBRE ECOLOGÍA INTEGRAL 01

¿Qué es la ecología integral? ¿Qué tienen que ver los cuidados con la ecología? ¿Y con los abrazos?

En enero de 2024 iniciamos un viaje. En el marco de la campaña mundial "Juntos. Actuemos hoy por un mañana mejor", vamos a exhibir una exposición que ofrece la posibilidad de profundizar sobre nuestra conversión hacia la ecología integral; una exposición itinerante que recorrerá distintas Diócesis en toda España, que sirve como excusa para crear un espacio de encuentro donde tomar conciencia sobre qué ocurre en nuestro planeta, qué nos ocurre a las personas en nuestra relación con él, a qué retos nos enfrentamos y cómo podemos responder a ellos.

La exposición será también una invitación a la acción en el lugar en que vivimos, pero con una visión global; una invitación a la acción individual, pero sobre todo comunitaria, porque como dice el papa Francisco, estamos frente a una única y compleja crisis socioambiental. El reto es tan grande, que solo podremos enfrentarlo juntos, en grupos, como familia humana. ¿Te apuntas?

EL PAPA CLAMA POR LA PAZ EN TIERRA SANTA 02

El ciclo de violencia que lleva décadas causando un enorme sufrimiento en Tierra Santa, estalló con virulencia el 7 de octubre. El papa Francisco expresó su dolor por las personas que sufren violencia entre Palestina e Israel y pidió orar por la paz para ambos pueblos. "Detengan los ataques y las armas, por favor", clamó el Santo Padre.

Por su parte, el Patriarcado Latino de Jerusalén ha hecho "una llamada a la comunidad internacional y a los líderes religiosos de la región y del mundo, para que hagan todos los esfuerzos posibles para ayudar a reducir la tensión, restablecer la calma y trabajar para garantizar los derechos fundamentales de las personas en la región".

Según expresaba el Patriarcado en una declaración, "el continuo derramamiento de sangre nos recuerda la urgente necesidad de encontrar una solución duradera y amplia al conflicto palestino-israelí en esta tierra, que está llamada a ser una tierra de justicia, paz y reconciliación entre los pueblos".

ESCUCHAR A LOS MAYORES 03

En la Comunidad de Madrid hay 276.000 personas mayores de 65 años que viven solas. En ocasiones, la soledad o la enfermedad, las aísla, lo que influye negativamente en su salud mental y en su deterioro físico, cognitivo y emocional.

Precisamente, con los objetivos de evitar ese aislamiento y prevenir o retrasar el deterioro, Cáritas Diocesana de Madrid ha puesto en marcha el "Teléfono de escucha" para las personas mayores.

Se trata de un número de teléfono –el 696 987 885– al que los mayores pueden llamar para hablar y sentirse escuchados. Les atenderá una persona de Cáritas Madrid. Dedicar unos minutos a hablar con ella hace que la persona mayor se sienta acompañada y cuidada y que pueda desahogarse; también facilita la detección de otras necesidades o situaciones de vulnerabilidad que pueda tener.

UNA IDEA SALUDABLE

04

Se ha publicado el cómic “Una idea saludable” que explica, de manera creativa y visual, cómo Cáritas intenta garantizar el acceso a una alimentación saludable, sostenible e inclusiva para todas las personas.

Quique Palomo, el autor del cómic, da vida a unos personajes en los que, posiblemente, os sintáis representados. Algunos de ellos son personas que, en algún momento, se ven en el círculo de la vulnerabilidad social y con la necesidad de pedir apoyo; y hay otros personajes que ayudan, que tejen redes, y que contribuyen a un mundo más justo, habitable y amoroso.

Escanea este QR y descárgate el comic.

CÁRITAS CASTRENSE EN EL CORAZÓN CENTROAFRICANO

05

Cáritas Castrense continúa apoyando la obra educativa que realizan las Hermanas Dominicas de Nazareth en Bangui, capital de la República Centroafricana.

Esta comunidad religiosa tiene una escuela que imparte formación escolar a niños y niñas desde la etapa Infantil, con tres años, hasta 5º de Educación Primaria, con diez años. Las Hermanas van abriendo y equipando aulas a medida que los alumnos pasan de curso. Ahora, la colaboración de Cáritas Castrense les va a ayudar a abrir un aula de 6º de Primaria y dotarla del mobiliario y enseres necesarios.

Se trata de la segunda fase del proyecto de cooperación internacional “España en el corazón centroafricano”. En una primera fase, Cáritas Castrense apoyó la mejora y dotación de la biblioteca, la enfermería y otras dependencias del centro educativo.

PREMIADO UN PROYECTO DE AGRICULTURA DE CÁRITAS MENORCA

06

El proyecto de agricultura ecológica Arbres d’Algendar, de Cáritas Diocesana de Menorca, ha recibido el Premio BBVA Futuro Sostenible. Se trata de un reconocimiento a una iniciativa que está mejorando la vida de personas en riesgo de exclusión, al tiempo que lleva a cabo una labor ecológica, sostenible y enmarcada en la economía circular.

El proyecto nació con la intención de recuperar un valioso patrimonio agronómico de Menorca, las variedades frutales locales, como herramienta para la inserción sociolaboral. Hasta el momento se han recuperado 84 variedades de árboles frutales, y hace unos años se rehabilitó un sistema de regadío, de la época andalusí, que utilizan para regar los cultivos. Además, Arbres d’Algendar será uno de los suministradores del Restaurante Escuela Ca n’Aguedet, un proyecto de inserción impulsado por Cáritas Menorca. Gracias a los 35.000 euros del Premio BBVA Futuro Sostenible, Cáritas fusionará estas dos iniciativas.

Arbres d’Algenda ofrece, a personas en riesgo de exclusión, formación y prácticas en mantenimiento de fincas, horticultura y huerta ecológica, además de puestos de trabajo de inserción.

NO TE OLVIDES

EL CONFLICTO IGNORADO DE MYANMAR

ANTE LA PASIVIDAD INTERNACIONAL, MYANMAR ESTÁ SUMIDA EN UNA PROFUNDA CRISIS HUMANITARIA.

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Mientras el mundo occidental tiene la mirada fija en Europa y en la guerra de Ucrania, otros conflictos muy alejados de nuestro continente y nuestra cultura se mantienen en el olvido a pesar de las tragedias humanitarias que provocan.

Uno de esos países es Myanmar –la antigua Birmania–, donde tuvo lugar un golpe de estado en febrero de 2021. A día de hoy, el conflicto armado continúa activo en 274 municipios de los 330 de todo el país, lo que está agravando la presión sobre la población, en un país que ya lucha contra factores como la inseguridad alimentaria, el desempleo, los desastres naturales, la creciente desigualdad, la pobreza, el declive económico y las repercusiones socioeconómicas derivadas de la pandemia por la COVID-19. A fecha de 31 de julio de 2023 el número de desplazados alcanzó la cifra de 1,9 millones de personas.

> ***"Como consecuencia de ello las necesidades humanitarias ahora son extremadamente altas, y pensamos que la necesidad urgente de asistencia alimentaria, educación, salud, etc., continuará a corto y medio plazo", recuerdan en Cáritas.***

La situación es especialmente grave en las regiones de Chin, Sagaing, Magway, Shan, Kayah, Bago, Kayin, Mon y Thanintharyi. En estas zonas, además, el acceso humanitario es bastante difícil por el recrudecimiento de los enfrentamientos armados, los ataques aéreos, al uso más frecuente de minas terrestres, la limitación de los movimientos de personas y bienes en vías fluviales y carreteras y la destrucción de bienes civiles.
A pesar de estas dificultades, Cáritas continuará su programa de respuesta humanitaria para intentar atender al máximo número de personas desplazadas y afectadas por esta enorme crisis. Y lo hará con el apoyo de varias Cáritas hermanas y la solidaridad de otros organismos y agencias internacionales. Además, Cáritas continúa implementando su programa de paz a nivel comunitario; un programa que desarrolla desde 2015.

Según explica el equipo de cooperación internacional de Cáritas Española, "el apoyo de la comunidad internacional les ayuda a "mantener la esperanza de un mañana mejor", pero también sienten que están "descuidados" y que el interés de los líderes internacionales en la gente de su país es muy bajo. "Aun así, siguen teniendo esperanza, porque saben que el pueblo de Myanmar está decidido a construir una paz duradera", concluyen.

UN CICLÓN EN MEDIO DE LA TEMPESTAD

Como si el pueblo de Myanmar no tuviera suficiente con los efectos de la pandemia y el conflicto armado, el pasado mes de mayo el ciclón Mocha pasó por el país provocando una gran devastación en algunas regiones.

Cuatro meses después, la ayuda humanitaria y los trabajos de reconstrucción siguen siendo complicados, debido a las dificultades para acceder a las zonas damnificadas. Así ocurre, por ejemplo, en Rakhine, uno de los estados más afectados por el ciclón.

Sin embargo, Cáritas ha conseguido mantener aquí el acceso a las comunidades e implementar actividades de respuesta a la emergencia y de recuperación de infraestructuras y medios de vida. En las regiones de Chin y Magway también ha podido apoyar la reconstrucción de escuelas y viviendas y la renovación del sistema comunitario de abastecimiento de agua, además de ofrecer ayudas económicas a las familias para volver a su trabajo en la agricultura y recuperar sus medios de subsistencia.

ACCIÓN SOCIAL

NOS PUEDE PASAR A TODOS

En la Semana de las Personas sin Hogar, que se celebra en octubre, Catalina Pereira alza la voz por todas las que siguen en la calle.

Catalina tiene 63 años y pasó uno de ellos viviendo en la calle. Esta gallega de Tenerife recuerda esos meses de 2020 y 2021 como "los más oscuros, tristes y difíciles" de su vida. Por eso y porque quedarse sin casa es algo que nos puede pasar a cualquiera.

CATALINA Y SU HISTORIA

Aunque gallega de nacimiento, Catalina vivió en Asturias la mayor parte de su vida, donde trabajó y crio a sus tres hijos. La crisis de 2008 se llevó por delante el restaurante en el que estaba empleada desde hacía 12 años, lo que la empujó a abrir su propia tienda de alimentación que, después de unos años, empezó a ir mal. Esta circunstancia sumada a la muerte de su pareja –con la que llevaba conviviendo más de dos décadas–, la animó a cerrar el establecimiento y mudarse a Tenerife con su hija.

Ya en las islas "llegó la pandemia –cuenta Catalina–. El confinamiento hizo insoportable la convivencia; hubo muchos roces, y como no quería complicarle la vida a mi hija, cogí mi tienda de campaña y me fui". "Primero me fui sola al lado de un campo de futbol, y luego a un barranco donde se refugian muchas personas sin hogar". Allí Catalina lo pasó muy mal y con miedo: "Fue horrible. No duermes porque estás pendiente de pisadas, ruido, voces... No tienes nada que te proteja. No teníamos higiene, no podíamos cocinar. Yo no sabía que se podía vivir así".

DEJAR LA CALLE

Quería dejar la calle, pero no sabía cómo hacerlo. "No sabía a quién llamar. Hay un teléfono para niños, para mujeres maltratadas, pero no hay un teléfono para personas sin hogar". Por eso, pide información y rapidez a la hora de ayudar a este colectivo. "Todas las personas merecen ser ayudadas, pero cuando las ayudas llegan, la mayoría lleva mucho tiempo en la calle. Y eso dificulta aún más salir de la exclusión". "¿Dónde está la esperanza? –continúa Catalina– ¿En lo que ves por las mañanas cuando te despiertas? ¿O en un ángel que aparezca y te lleve a una casa? A mí ese ángel me llegó. Fue Cáritas. Yo he vuelto a vivir gracias a ellos".

Una noche Catalina llamó a la policía, y ésta dio sus datos a Servicios Sociales. Poco tiempo después llegaron personas de la UMAC (Unidad Móvil de Atención en la Calle, de Cáritas) para saber cómo estaba, qué necesitaba, ofrecerle ayuda... "Ya no me encontraba tan sola".

Finalmente consiguió plaza en el Centro Santo Hermano Pedro para personas sin hogar. "En el centro me han facilitado alojamiento y comida, me han gestionado trámites y me han dado bonos para la guagua. Pero yo también me he ayudado mucho a mí misma, me he formado, he trabajado y he ahorrado para tener mi propio piso de alquiler", añade orgullosa. Es un piso que comparte con un antiguo compañero del centro "tranquilo y sin vicios".

MIRAR AL FUTURO

Catalina quiere seguir en Tenerife, donde ha aprendido a vivir feliz sola. "Además, tengo a mi hija y nietos en Tenerife. No hay rencor; sería un peso más en mi vida con el que no quiero cargar". Al futuro le pide seguir igual que ahora, tranquila, y con una casa. "Me da igual comer más o menos, pero la casa es sagrada. Eso lo aprendí rapidito".

FRÁGILES, SIN DERECHOS E INVISIBLES

Analizamos la vulneración de derechos que sufren las personas en situación administrativa irregular.

THOMAS UBRICH, MIEMBRO DE LA FUNDACIÓN FOESSA
Y DEL EQUIPO DE ESTUDIOS DE CÁRITAS ESPAÑOLA.

Las personas migrantes que residen en España son un grupo de población especialmente vulnerable. Su estatus es frágil y, a menudo, viven en condiciones precarias, con ingresos muy bajos y grandes dificultades para acceder al empleo y la vivienda. Dentro de este colectivo, las personas en situación irregular son las que se encuentran en riesgo de exclusión social más extremo.

SIN PAPELES NO EXISTEN

La realidad de estos últimos, por su condición de irregulares fuera del control administrativo, no es visibilizada ni reconocida en los datos oficiales, lo que implica que no se disponga de cifras precisas sobre el número de extranjeros en situación administrativa irregular en España.

Con objeto de aportar cierta visibilidad y reconocimiento a este colectivo la Fundación FOESSA acaba de publicar un documento FOCUS, titulado "Vulneración de Derechos. Las personas en situación administrativa irregular", en la que realiza una estimación de las personas residentes sin estatus legal en nuestro país a partir de los datos aportados por las Cáritas Diocesanas de todo el territorio español.

Según este estudio, en el año 2022 una tercera parte de la población que Cáritas atendió a través de sus programas y recursos se encontraba en situación administrativa irregular. Esto significa que, al menos, 500.000 migrantes irregulares han recibido el apoyo de Cáritas durante un periodo medio que oscila entre 1 y 2 años. Dicha cifra representa un incremento del 43% con respecto a la estimación realizada en el año 2019, que cifraba en torno a 350.000 personas en situación irregular.

TRATO DISCRIMINATORIO

Como estas personas no tienen papeles y/o su situación administrativa no ha podido ser regularizada, sus condiciones de vida son especialmente precarias y muestran importantes limitaciones en el acceso

Escanea este QR para ver el FOCUS completo

de los derechos, incluso a los que sí deberían tener garantizados.

Es especialmente preocupante el hecho de que por la normativa de extranjería, y por la lógica de la política migratoria, estén directamente excluidas de ciertos derechos tales como el derecho a la asistencia sanitaria (artículo 11 LOEX), el derecho a la vivienda –fundamentalmente en lo que se refiere a ayudas de vivienda– (artículo 12 LOEX) y el derecho al trabajo (artículo 13 LOEX).

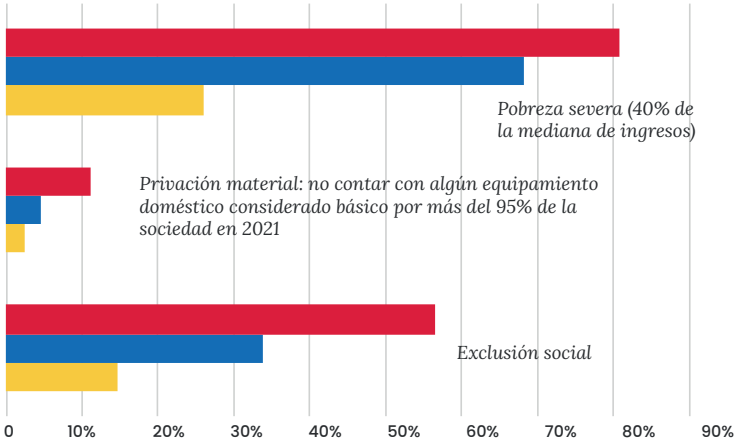
PRECARIEDAD

Estas vulneraciones de derechos y el trato discriminatorio por razones de nacionalidad u origen étnico, tienen consecuencias muy negativas en sus condiciones de vida, materializándose en grandes y profundas brechas de pobreza, privación material y exclusión social respecto de otros grupos de la población.

Mientras que el 26% de la población española sufre exclusión social, para las personas de origen extracomunitario la incidencia se eleva al 68%, llegando hasta el 81% para las que se encuentran en situación irregular. Siendo el desempleo de larga duración, que impacta en mucha mayor proporción entre la población irregular, un claro ejemplo de marginación y exclusión social.

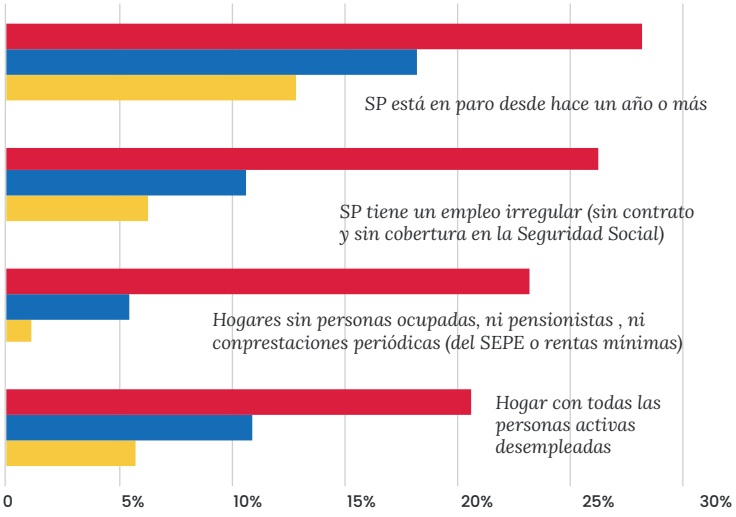
Como consecuencia de lo anterior, la inmensa mayoría afronta graves dificultades en el acceso y mantenimiento de la vivienda: siete de cada diez tienen que asumir gastos excesivos que les dificulta mucho poder cubrir otros gastos esenciales; viéndose obligados a vivir en casas inseguras y con importantes carencias de habitabilidad (17%) o en situación de hacinamiento grave (35%). Además, el 12% no tiene ningún tipo de cobertura sanitaria, el 17% vive en hogares con graves problemas de nutrición, y seis de cada diez han tenido que renunciar a la compra de ciertos medicamentos, dietas o tratamientos médicos por problemas económicos.

SITUACIÓN DE POBREZA SEVERA, PRIVACIÓN MATERIAL Y EXCLUSIÓN SOCIAL SEGÚN NACIONALIDAD O ESTATUS LEGAL DE LA POBLACIÓN



Fuente: elaboración propia a partir de EINSFOESSA 2021

SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN DEL EMPLEO SEGÚN NACIONALIDAD O ESTATUS LEGAL DE LA POBLACIÓN



Fuente: elaboración propia a partir de EINSFOESSA 2021

Española
Extracomunitaria
Persona migrante en situación administrativa irregular

NUESTRA PROPUESTA

Para garantizar los derechos humanos de todas las personas migradas, es fundamental poder avanzar hacia una puesta en práctica real de las vías legales para obtener una autorización de residencia y trabajo que, de momento, han tenido un desarrollo normativo escaso.

Además, debemos avanzar en una solución jurídica que garantice todos sus derechos y que no deje en el limbo de la irregularidad a personas que llevan años siendo nuestras vecinas y aportando a nuestra sociedad.

Cáritas

ESPERÁBAMOS TRABAJADORES, VINIERON PERSONAS Y QUEREMOS VECINOS

Escanea el código QR y descubre todo este material de sensibilización de Cáritas

A FONDO

LAS HERIDAS DEL VOLCÁN, DOS AÑOS DESPUÉS

LA PALMA ES UNA ISLA HERIDA. LA ERUPCIÓN, HACE DOS AÑOS, DEL VOLCÁN TAJOGAITE, EN EL PARQUE NATURAL DE CUMBRE VIEJA, DEJÓ UNAS CICATRICES EN ESTA TIERRA Y EN SUS GENTES QUE TODAVÍA NO HAN SANADO.

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA - FOTOS DE CRISTO YUSTA

Visitamos La Palma el pasado mes de julio, solo dos días después de que se declarase un incendio que obligó a la evacuación urgente de los vecinos de Puntagorda y Tijarafe y que reabrió las heridas causadas por la erupción del volcán Tajogaite en septiembre de 2021.

Las huellas del volcán están por todo el Valle de Aridane: en la lava de hasta 70 metros de altura; en la ceniza que se sigue acumulando en edificios y cultivos; en las nuevas carreteras perforadas sobre coladas de 300 grados de temperatura; en las hileras de contenedores donde viven algunas familias que fueron evacuadas; en los hoteles y restaurantes cerrados; pero, sobre todo, en los propios palmeros, porque el volcán no solo ha cambiado radicalmente el paisaje de la isla, también la vida de sus habitantes.

ALGUNOS AFORTUNADOS

Lila Camacho es una de las personas damnificadas por la erupción, pero aun así se considera una afortunada. Su casa estaba en el barrio El Paraíso (en el municipio de El Paso), justo debajo del volcán. “Eran las tres de la tarde del 19 de septiembre de 2021, y estábamos toda la familia reunida. De repente se estremeció todo, y oímos una explosión”. En unas pocas horas su casa, como todo El Paraíso, estaba bajo la lava. “A mí no me dolió tanto. A mi esposo sí, porque era el terreno que le dejaron sus padres, y en él construyó una bodega y plantó viñedos. Era su vida”, lamenta Lila. Pero ella ve el lado positivo, y es que siempre tuvieron un lugar donde quedarse, primero en casa de un familiar y luego en una vivienda de alquiler. Ahora, con las ayudas de las Administraciones -60.000 euros del Ejecutivo central, 30.000 del Gobierno de Canarias, y 10.000 del Cabildo de la Palma-, quieren reformar una caseta que tienen en la playa. “El Señor me ha ido dando todo lo que iba necesitando”, asegura optimista, a pesar de que esos 100.000 euros se quedan muy lejos del valor de lo que han perdido.

MUCHOS, NI AYUDAS NI SOLUCIONES

En realidad, la mayoría de las familias siguen sin tener ayudas ni soluciones. Más de 7.000 personas fueron evacuadas durante los tres meses que duró la erupción –del 19 de septiembre al 25 de diciembre–, y casi 3.000 edificaciones se vieron afectadas, de las cuales 1.300 eran residenciales. “Las ayudas, además de ser insuficientes, solo son para las personas cuyas casas están bajo la lava –explica Melania Martín, coordinadora del Proyecto Emergencia La Palma de Cáritas Diocesana de Tenerife–. Aquellas que tienen su casa en pie, pero inhabitables, no pueden acceder a esas subvenciones”. En esta situación se encuentran las familias cuyos hogares están en zonas de exclusión –como las de Puerto Naos o la Bombilla, en las que no se puede vivir por la alta concentración de gases tóxicos–, aisladas por montañas de lava y sin carreteras de acceso, o con multitud de desperfectos.

Grisele fue evacuada de Puerto Naos, una localidad que se libró de los ríos de lava pero a la que las emanaciones tóxicas de CO_2, provenientes del fondo marino tras la erupción, la han convertido en un pueblo fantasma al que solo se puede ir de visita supervisada. Nadie sabe cuándo podrán volver. “No tengo ayudas porque tengo casa. Llega un momento en el que piensas ‘ojalá mi vivienda estuviera bajo la lava’ –cuenta Grisele-. Voy los martes y miércoles a verla, a limpiar la ceniza que sigue entrando”.

VIVIR EN UN CONTENEDOR

Grisele, después de dos años, pudo dejar el hotel hace un par de meses –se estima que unas 70 personas todavía se alojan en hoteles– y ahora vive en un contenedor de metal que le ha facilitado el Gobierno canario por un plazo de tres años. Después de tanto tiempo en un hotel, está feliz con su contenedor. “Al principio impacta. Pero pones tus cosas, una cama, y lo vas viendo como tu casa. Yo agradezco poder levantarme y comer cuando quiera. Aunque, cuando llega la noche y salgo a tomar el aire, parece que estamos en una base nuclear”.

Mucha gente en el Valle de Aridane critica esas hileras de contenedores. Y con razón. Pegados unos a otros y sin aislamiento –“yo comparto bombilla con mi vecino”, añade Grisele–, fueron entregados sin acondicionar. “Muchos están abollados, dejan entrar el agua cuando llueve, y se oxidan”, explica Consuelo, voluntaria de Cáritas en un proyecto de personas mayores afectadas por el volcán. Hay un agravio comparativo entre las familias que recibieron pisos y casas de madera con respecto a las que recibieron casas modulares y contenedores. Fue una decisión arbitraria y no sabemos qué luz divina iluminó a las personas que la tomaron.

Algunas familias están resignadas a continuar allí. “Un matrimonio mayor nos contó que había perdido la casa a la que habían dedicado su vida y sus ahorros. El marido nos decía: ‘Yo tengo 60 años, ¿cómo voy a construir ahora otra casa?’ No tenemos dinero; solo los 60.000 euros del Gobierno. Nosotros nos quedamos aquí”.
Otras familias prefieren las casas modulares a un piso de alquiler que no pueden pagar. Hay ayudas al alquiler, pero son insuficientes. El alquiler en la isla ha pasado de 400 a 700 u 800 euros al mes, una cifra que no puede pagar un pensionista o una persona que ha perdido su trabajo o sus tierras. Y es que el volcán ha agudizado el problema del paro y también el habitacional de una isla donde apenas se construye y no dispone de pisos de protección oficial.

CÁRITAS SIGUE ACOMPAÑANDO

Cáritas sigue ayudando a estas personas con el alquiler y con los gastos de acondicionamiento de los contenedores. También acompañan a las familias con la burocracia, gastos médicos, compra de alimentos y ropa, y con la reparación de sus viviendas. Hay muchas casas, lejos de los ríos de lava, con grietas, humedades y techos destrozados por las piedras del volcán o por sostener hasta 250 kilos de ceniza. La rehabilitación puede costar 30.000 euros; sus dueños han recibido un máximo de 3.000.

"El año pasado atendíamos a 300 familias al mes; unas 1.300 en total [ver gráfico página 15]. Dos años después, todavía seguimos atendiendo a muchas", cuenta Cristina, trabajadora social de Cáritas Tenerife en La Palma. Una de ellas es la familia de Zacarías (62) y Consuelo, afectada indirectamente por el volcán, como mucha gente de la isla, que viven en la Casa de los Catequistas de El Paso, un espacio parroquial habilitado por Cáritas. "Vivíamos en un piso de alquiler en Los Llanos, pero la dueña perdió su casa de Todoque con el volcán y nos reclamó el piso para trasladarse allí". Además, la tienda donde trabajaba Zacarías cerró. "Muchos negocios siguen cerrados, y se han perdido los plataneros. No hay trabajo en la isla, y sin trabajo, nadie nos alquila. Tendremos que irnos", concluye Zacarías resignado.

Puedes ver más testimonios y vídeos en nuestra versión digital escaneando este QR.

SANAR HERIDAS

El acompañamiento emocional es una prioridad para Cáritas en La Palma. El destrozo del volcán es tan grande y duradero en el ánimo de los palmeros, como en sus edificios y sus campos. El colectivo de las personas mayores es el más afectado, por la dificultad para volver a empezar y por haber tenido que dejar una comunidad en la que llevaban toda su vida. Para ellos, Cáritas Tenerife puso en marcha en Los Llanos de Aridane el proyecto "Activados", donde participan 21 personas mayores que se han visto fuera de su casa y de sus redes, en un sitio nuevo. "Llegaron muy tristes y perdidas, y poco a poco, han ido creciendo, al menos, en serenidad", explica Marta Isabel, voluntaria del proyecto. Van cuatro días a la semana, y participan en actividades de ocio, cognitivas y de escucha.

Cáritas también ofrece acompañamiento y escucha a todos los palmeros por parte de un grupo de trece voluntarios que han sido formados por los Religiosos Camilos que están especializados en asistencia en duelos.

LOS CURAS DEL VOLCÁN

Domingo Guerra, párroco de la Sagrada Familia de El Paso, tiene 81 años y ha vivido la erupción de tres volcanes y, sin duda, ésta última ha sido la más destructiva. "Cuando estalló el San Juan, en 1949, yo tenía 7 años y estaba en el monte con mi padre y mi hermana cuidando el ganado. No podíamos ver por el humo y la ceniza, pero los animales nos guiaron a casa. En 1971 entró en erupción el Teneguía, yo vi la lava llegando al mar desde una falúa a solo cien metros –continúa Domingo–. Era un espectáculo. Estaba pegado al océano, por eso no hizo daño". En esta última el volcán no solo enterró casas bajo la lava, también expulsó ceniza, arena, rocas, que destrozaron carreteras, campos de cultivo, edificios, etc. La Parroquia de la Sagrada Familia estuvo abierta los 85 días que duró la erupción, y acogió –aun lo hace– a todos aquellos que lo necesitaron: familias, periodistas, vulcanólogos. "Yo no puedo permitir que una persona duerma en la calle", dice su párroco.

La Parroquia de Todoque no tuvo tanta suerte como la de El Paso. Una semana después de que comenzase la erupción, la lava se la tragó. Su párroco, Alberto Hernández, recuerda vivamente la última vez que estuvo en la Iglesia. "Al día siguiente de ser evacuados, la Guardia Civil nos dio 20 minutos para volver a recoger lo que pudiéramos. Lo primero que saqué fue el Sagrario, y el momento más duro fue cuando cerré la iglesia. Pensé '¿Cuántas veces esta puerta se ha abierto para acoger celebraciones? ¿Y ahora a mí me corresponde cerrarla por última vez?".

Alberto tuvo todos sus templos evacuados. "Actualmente seguimos teniendo cerrada la capilla de Puerto Naos, se perdió la parroquia de Todoque, que se ha fusionado con la de La Laguna, y hace un año pudimos volver a Las Manchas. Yo voy donde están mis parroquianos. Soy un cura itinerante".

EL GRÁFICO

EMERGENCIA VÓLCANICA EN LA PALMA

1.300 *Familias atendidas*

3.370 *Personas atendidas*

2.653 *Adultos*

717 *Niños*

3.790 *Nº de atenciones*

5 *Nº de viviendas cedidas*

10 *Nº de familias acogidas en viviendas*

33 *voluntarios están involucrados en el proyecto de la emergencia.*

**El número total de Voluntarios en la Palma es de 142 personas.*

"Cada gesto cuenta"

La campaña de solidaridad de Cáritas ha conseguido

6.932.060€

de los que se han invertido **3,8 millones euros**

01 Vivienda

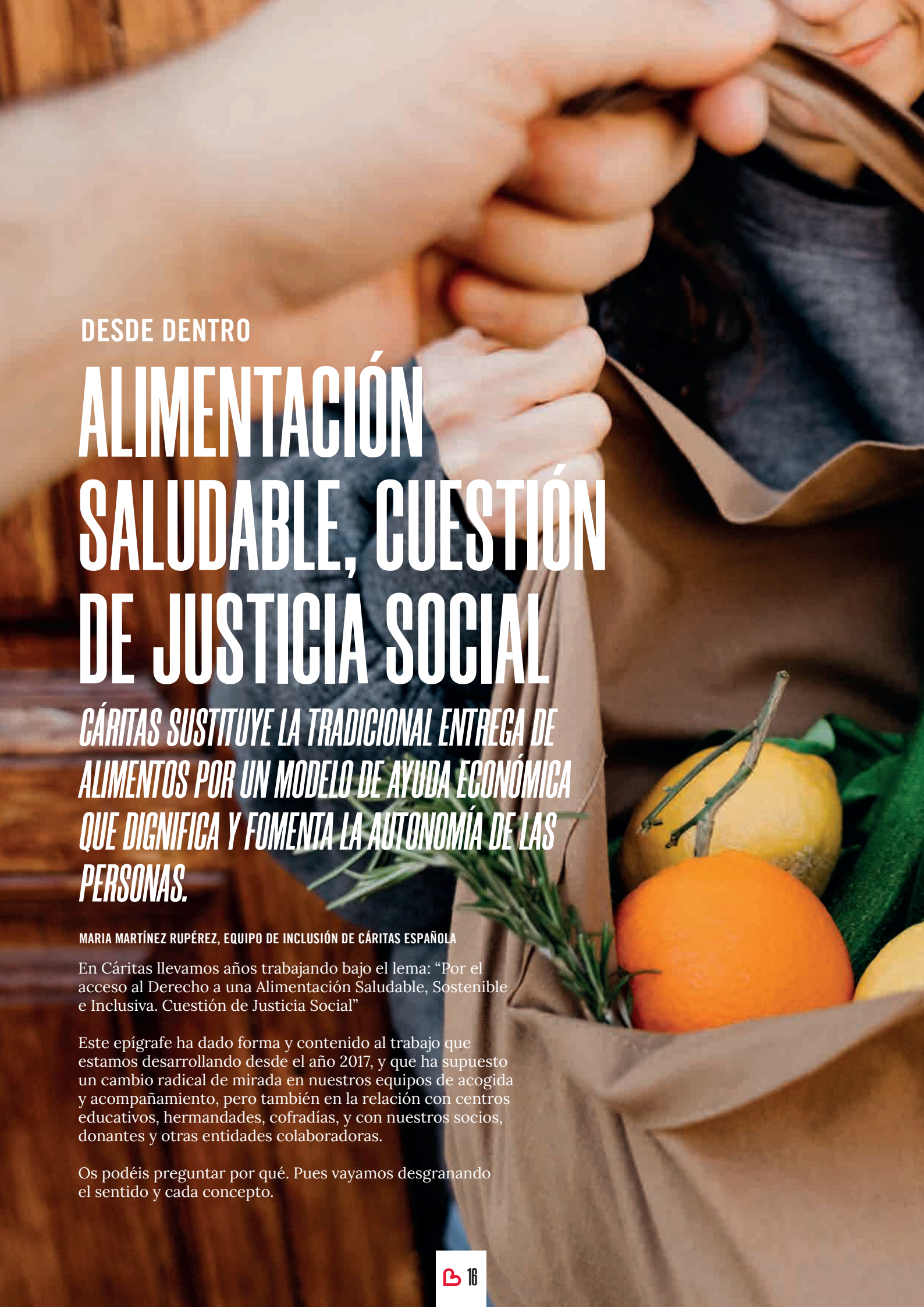
MOBILIARIO	739.432,64 €
ELECTRODOMÉSTICOS	487.499,04 €
AYUDAS REFORMA	389.299,34 €
REFORMA	88.607,65 €
ENSERES	21.710,07 €

02 Ayuda de emergencia social

AYUDA ALQUILER DE VIVIENDA	725.801,09 €
ALIMENTACIÓN	256.598,55 €
TARJETAS SOCIALES	199.334,69 €
COMBUSTIBLE	50.000,00 €
AYUDAS SALUD	28.966,66 €
SUMINISTROS	6.878,59 €

03 Empleo y acompañamiento psicosocial

Formación y asesoramiento en búsqueda de empleo para personas que han visto destruidos o dañados sus medios de vida. Apoyo emocional y escucha a las personas afectadas por el volcán en los diferentes ámbitos de su vida.



DESDE DENTRO

ALIMENTACIÓN SALUDABLE, CUESTIÓN DE JUSTICIA SOCIAL

CÁRITAS SUSTITUYE LA TRADICIONAL ENTREGA DE ALIMENTOS POR UN MODELO DE AYUDA ECONÓMICA QUE DIGNIFICA Y FOMENTA LA AUTONOMÍA DE LAS PERSONAS.

MARIA MARTÍNEZ RUPÉREZ, EQUIPO DE INCLUSIÓN DE CÁRITAS ESPAÑOLA

En Cáritas llevamos años trabajando bajo el lema: "Por el acceso al Derecho a una Alimentación Saludable, Sostenible e Inclusiva. Cuestión de Justicia Social"

Este epígrafe ha dado forma y contenido al trabajo que estamos desarrollando desde el año 2017, y que ha supuesto un cambio radical de mirada en nuestros equipos de acogida y acompañamiento, pero también en la relación con centros educativos, hermandades, cofradías, y con nuestros socios, donantes y otras entidades colaboradoras.

Os podéis preguntar por qué. Pues vayamos desgranando el sentido y cada concepto.

MÁS INSEGURIDAD ALIMENTARIA

En las distintas crisis económicas vividas en los últimos años –la iniciada en 2008, la provocada por la pandemia del coronavirus, y la que está causando la inflación y subida de precios en productos básicos tras la invasión de Ucrania–, hemos observado que hay un mayor número de personas en situación de inseguridad alimentaria.

A eso se suman las presiones recibidas por parte de entidades dedicadas al reparto de alimentos o de empresas que ofrecen sus excedentes, sin saber el impacto que tiene este reparto en las personas y en sus familias. Ante estos factores, nuestra propuesta es afianzar un modelo de ayuda alimentaria que pase de "objeto receptor" a "sujeto de derecho".

Hablamos de derecho, sí, y esto nos lleva a un claro posicionamiento que no nos puede dejar anclados en un modelo asistencialista, donde las personas son sujetos pasivos receptores de productos que, en la mayoría de los casos, no pueden elegir, ni les permite realizar un menú con una dieta completa y nutritiva.

UN DERECHO FUNDAMENTAL

El derecho a la alimentación es inseparable del concepto de justicia social, está vinculado a la dignidad de todo ser humano y es indispensable para la realización del resto de los derechos humanos.

Naciones Unidas define este derecho como "el acceso regular, permanente y sin restricciones a la alimentación, ya sea directamente o a través de la compra, a un nivel suficiente y adecuado, tanto en términos cualitativos como cuantitativos, que corresponda a las tradiciones culturales y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, satisfactoria, digna y libre de temor".

Lamentablemente, el reconocimiento de este derecho en el marco jurídico del Estado español es muy insuficiente. Consecuencia de ello es el número de personas que se ven obligadas a pedir ayuda; personas que no sienten que tengan este derecho y, desde luego, para quienes no está garantizado. Y no se trata de falta de alimentos, sino de la accesibilidad a alimentos de calidad, respetando un principio básico: la participación.

Y como tal derecho, es el Estado, con sus diferentes órganos de Gobierno, el garante y responsable de su efectivo cumplimiento.

DENUNCIA Y SERVICIO

Cáritas, mientras recuerda estas obligaciones a los poderes públicos, ejerce una labor de complementariedad, allí donde los servicios sociales no llegan o lo hacen de manera insuficiente.

De esta manera, volvemos al título de este artículo, a unos conceptos que suponen la columna vertebral de nuestro modelo "ASSI": alimentación saludable, sostenible e inclusiva.

Cuando el dolor ajeno te conmueve, cuando sientes la falta de oportunidades desde la cuna, o cuando consideras que todos somos iguales, que tenemos los mismos derechos, entonces te reconoces en la otra persona, y esto te cambia radicalmente la percepción y te hace posicionarte.

Es por ello que, de la misma manera que cuidamos "el qué" ofrecemos también lo hacemos con "el cómo" lo ofrecemos, desde el convencimiento que las formas importan, que nos dotan de contenido. La vulnerabilidad y el sufrimiento social nos exige la exquisitez y la excelencia en nuestro trabajo/compromiso.

ALIMENTACIÓN SALUDABLE

Una alimentación saludable es una alimentación de calidad y nutritiva con productos frescos. Son los primeros hábitos de vida y aquellos que apuntalan una buena salud para la edad adulta.

Para acceder a ella, Cáritas ofrece una ayuda económica, que se puede realizar en diversos formatos: por transferencia, en metálico, a través de tarjeta monedero, por bizum o con un código QR, de tal manera que las personas y familias que la reciben puedan decidir qué quieren comer y comprar aquello que necesitan.

SOSTENIBLE

Este nuevo modelo de ayuda económica permite, a las personas que la reciben, adecuar su cesta de la compra a sus gustos y costumbres o a su salud y decidir dónde adquirir esos productos. Es también una contribución al cuidado de la Madre Tierra, al minimizar el desperdicio alimentario, los envoltorios innecesarios....

INCLUSIVA

Con este este modelo se facilita que las personas compren y se relacionen en establecimientos normalizados, en las tiendas y comercios de sus barrios o pueblos, y donde acuden sus vecinos, no en lugares exclusivos para recibir alimentos cuando se está en una situación de precariedad económica.

De esta manera todos podemos compartir espacios de cuidados para encontrarnos cada quién con sus talentos y aportar al bien común.

"LAUDATE DEUM", CONTRA LA CRISIS CLIMÁTICA

Francisco hace un llamamiento a cuidar la casa común como un signo de fe cristiana

El papa Francisco publica la exhortación apostólica Laudate Deum, que concreta y completa la encíclica de 2015 Laudato si' sobre ecología integral.
El texto, que ha visto la luz el 4 de octubre, coincidiendo con el inicio del Sínodo y la festividad de San Francisco de Asís, es un llamamiento del Papa para que creyentes y no creyentes respondamos con urgencia a la crisis climática que estamos sufriendo, antes de que sea demasiado tarde. "No tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre. Más allá de esta posibilidad, es indudable que el impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas. Sentiremos sus efectos en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, el acceso a los recursos, la vivienda, las migraciones forzadas, etc.", escribe el Santo Padre.

LA EVIDENCIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

"Por más que se pretendan negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más patentes". "... (los) síntomas extraordinarios no son más que diversas expresiones alternativas de la misma causa: el desajuste global que provoca el calentamiento del planeta", argumenta Francisco. Por otro lado, el Papa lamenta que "con la pretensión de simplificar la realidad, no faltan quienes responsabilizan a los pobres porque tienen muchos hijos y hasta pretenden resolverlo mutilando a las mujeres de países menos desarrollados".

Francisco recuerda que la naturaleza no es un recurso a explotar ilimitadamente, por lo que exhorta a reconocer que la ambición desmedida no es sostenible éticamente. El texto critica "la debilidad de la política internacional", destaca la necesidad de la cooperación global a través de nuevos acuerdos multilaterales entre los Estados y alienta a superar las posturas egoístas de los países en beneficio del bien común global.
En el último capítulo de la exhortación, "las motivaciones espirituales", el Santo Padre recuerda que, a la luz de la fe, los cristianos tienen la responsabilidad del cuidado de la creación de Dios.

CAUSAS HUMANAS

"Ya no se puede dudar del origen humano del cambio climático", afirma Francisco. La concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera [...] se mantuvo estable hasta el siglo XIX [...], pero en los últimos cincuenta años el aumento se aceleró notablemente. Al mismo tiempo, la temperatura "aumentó con una velocidad inédita, sin precedentes en los últimos dos mil años".

"Me veo obligado a hacer estas precisiones, que pueden parecer obvias, debido a ciertas opiniones despectivas y poco racionales que encuentro incluso dentro de la Iglesia católica –lamenta el Papa–. Pero ya no podemos dudar de que la razón de la inusual velocidad de estos peligrosos cambios es un hecho inocultable: las enormes novedades que tienen que ver con la desbocada intervención humana sobre la naturaleza en los dos últimos siglos".

Puedes leer Laudate Deum completa aquí

ACCIÓN SOCIAL

MENTALMENTE FUERTES, SOCIALMENTE PREPARADAS

> ***La promoción de la persona a través del acompañamiento psicológico hace posible el empoderamiento personal, genera motivación y potencia el desarrollo de herramientas para normalizar la vida de las personas que acuden a Cáritas.***

La relación entre exclusión social y problemas de salud mental es muy estrecha. Las personas más pobres y vulnerables tienen más riesgo de sufrir depresión, ansiedad y otras enfermedades de este tipo porque enfrentan más dificultades en su vida, pero también porque tienen menos acceso a los recursos de salud mental. En Cáritas lo sabemos bien. Nuestra acción se sitúa en los contextos de vulnerabilidad y exclusión social en los que las personas viven de manera prolongada el sufrimiento ocasionado por las dificultades económicas, el aislamiento social, la violencia, el paro, la soledad, la falta de hogar...

PROYECTO CLARA

Por eso, desde hace años hemos ido incorporando el acompañamiento psicológico como un elemento fundamental en la atención integral que prestamos a las personas. En este contexto se sitúa el Proyecto Clara, de Cáritas Diocesana de Tortosa. "Se trata de una iniciativa que lleva más de quince años acompañando a mujeres con una realidad tan difícil que afecta a su salud física y psicológica", explica Raquel Turégano, psicóloga responsable del Proyecto Clara.

En este tiempo han acompañado a más de 400 mujeres en situaciones de vulnerabilidad y con algún problema de salud mental, que les impedía llevar una vida con plena consciencia de sus capacidades. Muchas de ellas son personas con dificultades económicas, algunas de ellas han sufrido malos tratos, y la mayoría viven situaciones de estrés y ansiedad... "Son mujeres desesperadas, rotas, que no saben qué camino coger ni qué hacer con su vida; mujeres en claro riesgo de exclusión de nuestra sociedad", apunta Raquel.

TERAPIA Y TEATRO

El acompañamiento psicológico se lleva a cabo a través de entrevistas individuales, pero también de terapias grupales, talleres y otras actividades con las que se fomenta el apoyo mutuo y una red de contactos. "Acudimos al teatro, hacemos yoga o vamos a la playa. Intentamos que las mujeres participantes recuperen su vida social, las relaciones de amistad y, poco a poco, también la confianza en sí mismas y la superación; elementos todos ellos que les ayudan a ser protagonistas de su cambio y a que la esperanza vuelva a iluminar sus miradas", explica la psicóloga responsable del proyecto, que cuenta con el apoyo del personal de las Cáritas parroquiales e interparroquiales donde se realiza.

PREVENIR LA EXCLUSIÓN

Con esta terapia, las mujeres no solo consiguen mejorar la relación con ellas mismas y con su entorno; también se previenen situaciones de exclusión social y de violencia machista de la que, en muchas ocasiones, son objeto.

Actualmente, el Proyecto Clara se lleva cabo en cinco localidades de la Diócesis de Tortosa. "La transformación que observo en las vidas de las mujeres que participan es el motor para seguir adelante con ilusión y con ganas de que esta experiencia llegue a más mujeres sembrando esperanza y amor", concluye Raquel Turégano.

A FONDO

VENEZUELA, RETRATO DE UNA CRISIS QUE NO TIENE FIN

LA SITUACIÓN HUMANITARIA EN VENEZUELA, LEJOS DE HABERSE SOLUCIONADO, SIGUE DEJANDO SUFRIMIENTO DENTRO Y FUERA DEL PAÍS.

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Jorge –nombre ficticio– tiene 27 años y vive en Venezuela. Pese a su juventud, se ha visto obligado a migrar dos veces. La primera vez viajó a Colombia, y la segunda a Ecuador. Ahora, como muchos compatriotas, ha vuelto a su país; no porque la situación haya mejorado allí, sino por la imposibilidad de salir adelante en los países de destino.

"Ahora quiero retomar mis estudios en la Universidad y formarme para poder volver a salir. Venezuela no va a mejorar, y yo veo que muchos jóvenes tienen este mismo pensamiento", asegura Jorge.

> ***"Y los que viven aquí hace mucho que han perdido la esperanza "y se debaten entre el miedo de irse y el miedo de quedarse"***
>
> ***Janeth Márquez Monsalve***
> *Directora de Cáritas Venezuela*

En efecto, como cuenta Janeth Márquez Monsalve, directora de Cáritas Venezuela, muchas personas "han vuelto con la ilusión del reencuentro con los suyos, pero tristemente el país no les ofrece opciones de trabajo y medios de vida que permitan retenerlos por mucho tiempo". Y los que viven aquí hace mucho que han perdido la esperanza "y se debaten entre el miedo de irse o el miedo de quedarse".

LAS CICATRICES DE LA CRISIS

Un retrato de la Venezuela de hoy muestra las cicatrices que va dejando esta crisis. "Siete millones de personas tienen necesidades humanitarias. El 84% de la población trabaja en empleos informales y el 81% no tiene recursos suficientes para adquirir la canasta básica de la compra [alimentos, artículos de aseo, vestido y limpieza y servicios básicos, como vivienda, educación y salud]", explica la directora de Cáritas Venezuela. Hoy en día el país no sufre la escasez aguda de alimentos y medicamentos que vivió en 2016, pero "sigue existiendo una crisis gravísima". De acuerdo a los estudios de esta institución, el 30% de los niños menores de 5 años tiene desnutrición crónica.

El salario mínimo en Venezuela es de 5,3 dólares. Los bonos de protección social del gobierno varían desde los 5,3 a los 20 dólares, pero no todas las personas vulnerables los reciben de la misma manera. Algunas personas económicamente activas pueden alcanzar los 90 dólares combinando empleos formales e informales. "El trabajo en Venezuela ahorita es en condiciones muy malas. Yo hago traducciones a destajo, y aun así el sueldo no alcanza para nada", añade Jorge.

En efecto, son salarios muy insuficientes para poder cubrir las necesidades básicas, cuyo coste, por otro lado, no deja de subir. "Venezuela es uno los tres países con mayor inflación de alimentos en el mundo, junto con Líbano y Zimbabue", apunta Janeth, que recuerda que la inflación en 2022 alcanzó la cifra del 307%; y a junio de 2023 es del 429%.

La migración he tenido un coste social y personal muy importante para los ciudadanos que permanecen en el país. La fractura social generada por la migración de 7,3 millones de personas ha repercutido en la pérdida del bono demográfico. Hay muchas personas mayores que se han quedado solas o al cuidado de los menores en un contexto de recrudecimiento de problemas: violencia, explotación, redes de trata, adicciones, incremento de trastornos psicoemocionales, brecha tecnológica y exclusión escolar.

El sistema educativo ha sufrido el triple impacto de la crisis humanitaria, la migración y la pandemia. "Los maestros de (educación) primaria, secundaria y universitaria han salido del país, y los bajos salarios hacen que los que se quedan se dediquen a otras labores", explica. Aunque la acción de la cooperación internacional ha contribuido a mejorar algunos planteles educativos u hospitales, esta ayuda se concentran en las ciudades dejando a las regiones rurales con muchas carencias.

"La estabilidad económica y la reunificación familiar son las prioridades para la familia popular venezolana –señala Janeth Márquez–. La gente nos lo dice en todas las conversaciones que tenemos. Quieren que mejore la economía para poder tener estabilidad y una vida normal; acceder a empleos dignos, no a trabajo precario, y poder estudiar y tener planes a futuro. La reunificación familiar es un anhelo para quienes están dentro y para quienes se han ido".

ANTECEDENTES

En 2020, la crisis humanitaria en Venezuela apareció por primera vez entre las 10 peores crisis del mundo, según el Panorama Humanitario Global, un informe anual elaborado por la ONU. El deterioro de las condiciones de vida de la población desde 2015 en medio de una fuerte polarización y conflicto político; la pérdida del 80% de la economía; el segundo éxodo más grande del mundo – siete millones de migrantes han dejado el país– y el colapso de la capacidad del Estado para brindar los servicios públicos esenciales de agua, electricidad, transporte, salud o alimentación, situó a los venezolanos, con sus capacidades de supervivencia disminuidas y las estrategias de supervivencia agotadas, en una débil posición para enfrentar una pandemia que agravó la situación de crisis humanitaria.

Tras cuatro años de hiperinflación sostenida y el impacto de la COVID- 19, algunos estudios señalan que Venezuela es hoy el país más desigual de la región, y con mayor índice de desigualdad del mundo.

UN RETORNO DIFÍCIL

Sin embargo, ese deseo está muy lejos de poder cumplirse. Janeth cuenta que hay un ligero flujo de retorno, especialmente de aquellos para quienes la integración se quedó en un sueño no cumplido. "Muchos venezolanos con formación que salen del país no ven reconocidos sus estudios y terminan sub-empleados; otros con menos estudios son explotados, trabajando en condiciones discriminatorias y abusivas". Jorge permaneció en Ecuador desde 2019 a 2023.

"Tenía la intención de establecerme allí por un tiempo y luego irme a Estados Unidos o Canadá. Pero las cosas no se dan como uno quiere", cuenta. Primero trabajó como promotor, un empleo en el que tenía que estar en la calle desde las 7 de la mañana a las 7 de la noche. "Nunca ganábamos bien ni nos pagaban completo. A veces llegábamos a 5 dólares semanales, otras no nos pagaban nada. Para poder comer tuve que pedir ayuda a Cáritas Ecuador, que también me ayudó con los papeles".

A partir de ahí todo mejoró. "Conseguí un trabajo como mesonero y mejoraron un poco las cosas. Pero vino la pandemia y todo ese esfuerzo se perdió. Fue muy frustrante después de tanta lucha. Yo no quería regresar derrotado. Ahora vivo con mi familia porque no tengo suficiente para mantenerme por mí mismo".

VIVIR EN PAZ Y DIGNIDAD

En esta situación se encuentran muchos retornados. "En Cáritas estamos intentando que los venezolanos puedan vivir en paz, con justicia y dignidad, en su propia tierra –apunta Janeth–. Hoy podríamos decir que nuestra principal línea de trabajo es visibilizar y atender a las personas vulnerables en Venezuela. Atendemos a embarazadas, niños y lactantes en riesgo de desnutrición. También procuramos ayudar a las personas con sus medios de vida; y en el área de migración y movilidad humana, estamos desplegados en las fronteras para atender a los miles que siguen dejando Venezuela".

Muchas puertas se han cerrado para la migración legal y las personas eligen el camino de la migración irregular. Los jóvenes venezolanos se unen a los migrantes centroamericanos que, en condiciones de peligro extremo, cruzan el Darién hacia Norteamérica. Las mujeres caen presas de redes de trata y explotación que operan en fronteras marítimas como Güiria y Delta Amacuro.

"En cada frontera venezolana, desde Táchira, Zulia, Sucre, Apure, hasta Bolívar o el Delta, están las Cáritas Diocesanas haciendo un trabajo de prevención, atención e información. No obstante, hemos llorado este año la muerte de 30 de nuestros hermanos en el incendio de un centro de detención en México, que se suman a los que fallecieron arrollados en una carretera en Texas –lamenta Janeth–. Son víctimas de la indiferencia y la xenofobia que han endurecido tantos corazones".

MIGRACIÓN, UN RÍO QUE NO CESA

En torno a 7,3 millones de personas han tenido que abandonar Venezuela. Más de 6 millones están en países de América Latina. Otros 400.000 han viajado a España. En una primera oleada, migraron las personas con más poder adquisitivo. Posteriormente, a medida que la crisis se agravaba se fueron sumando profesionales, como médicos o profesores; y finalmente se están yendo las personas más pobres y afectadas por la escasez, la violencia y la falta de oportunidades.

"LA HABITACIÓN SOLIDARIA ES UN VALOR INTANGIBLE DE ARTIEM"

José Guillermo Diaz Montañés, presidente de Artiem Hotels, cuenta cómo se puso en marcha el proyecto de la Habitación Solidaria en colaboración con Cáritas

Cada vez son más los hoteles que disponen de una habitación solidaria en sus establecimientos. Además de Artiem, ya puedes reservarla en Abba Hotels, Cala Saona, THB Hoteles, Rosemberg y Hotel Bersoca. Recuerda que al elegir esta habitación –que es igual que las demás–, el cien por cien de tu reserva irá para Cáritas.

Si quieres conocer más de esta iniciativa, escanea este QR.

ADELA ZAMORA. CÁRITAS ESPAÑOLA

¿Te imaginas una habitación de hotel que dé descanso a sus huéspedes a la vez que ayuda a las personas más desfavorecidas? Pues ese espacio existe y se llama Habitación Solidaria. De ella hablamos con José Guillermo Diaz Montañés, presidente de Artiem Hotels, impulsor de esta iniciativa en la que participa Cáritas y otros grupos.

AYUDAR EN LA PANDEMIA

"La idea surgió en la pandemia, cuando estábamos en medio del confinamiento y veíamos en televisión cómo el mundo se detenía y mucha gente lo pasaba mal. Queríamos ayudar, así que nos pusimos en contacto con Cáritas Menorca [Artiem Hotels tiene tres establecimientos hoteleros en la isla], y ellos nos confirmaron que, efectivamente, habían aumentado las peticiones de ayuda", explica José Guillermo. Decidieron entonces que "había que ayudar a estas personas que acudían a Cáritas" para lo que, el día que pudiesen abrir de nuevo los hoteles, los ingresos generados ese primer fin de semana serían destinados a esa institución. "Y eso hicimos. Fue en junio de 2020", apunta Diaz Montañés.

"Pero luego pensamos: '¿por qué solo un fin de semana?' –continúa el presidente de Artiem Hotels–. Esas personas necesitan ayuda por un tiempo prolongado. Así decidimos tener una habitación en cada uno de nuestros hoteles [tres en Menorca, uno en Asturias y otro en Madrid], cuyo dinero por reservarla y alojarse en ella fuera íntegramente para Cáritas. De esta manera, hemos conseguido generar recursos de forma sostenida en el tiempo para ese fin".

UN ESPACIO DE CALIDAD

Se trata de una habitación con el mismo nivel y la misma calidad que el resto; la única diferencia es que el dinero íntegro de su alojamiento va para Cáritas. Está identificada como Habitación Solidaria, aparece su nombre escrito en la puerta y dentro hay información y material sobre esta iniciativa y sobre Cáritas. "Nuestro objetivo es que la habitación solidaria esté ocupada siempre, aunque el hotel no esté lleno al cien por cien. Nuestro equipo comercial apuesta por ella y está publicitada en nuestra página web –apunta José Guillermo Diaz Montañés–. La habitación solidaria no es filantropía, no es dar algo que a nosotros nos sobra; es un valor intangible que forma parte de nuestro modelo de negocio. Queremos hacer algo que tenga un impacto social duradero".

UNA FAMILIA UNIDA EN LA SOLIDARIDAD

MARTA, MARÍA Y CLARA SON MADRE E HIJAS VOLUNTARIAS DE CÁRITAS Y EJEMPLO DE VALORES CRISTIANOS Y COMPROMISO SOCIAL. ELLAS SON LAS PROTAGONISTAS DE ESTA "HISTORIA CON CORAZÓN".

GEMA MARTÍN BORREGO. CÁRITAS ESPAÑOLA

Marta de Miguel es una profesional exitosa, una madre comprometida y una mujer con valores cristianos y solidarios. "Yo les digo a mis hijas que seguramente no les deje mucho dinero como herencia, pero sí ejemplo, experiencias y valores", afirma esta informática que también ejerce como voluntaria de Cáritas.

UNA PERSONA "DE PARROQUIA"

Dicho y hecho. Marta siempre ha sido "una persona de parroquia", que ha intentado seguir el mandato de Jesús de amar al prójimo. Desde niña estuvo en los "grupos Junior" de la pastoral juvenil de su parroquia en Canillejas (un barrio de Madrid) y participó en diversas actividades de voluntariado. No es de extrañar que sus hijas María (16) y Clara (14) sigan sus pasos.

"Buscábamos un voluntariado en familia y lo encontramos en el mismo lugar donde yo he sido catequista y donde mis hijas han hecho la Primera Comunión y tienen sus grupos juveniles: en las Parroquias del barrio de San Cristóbal de los Ángeles, Nuestra Señora de los Desamparados y San Lucas", cuenta Marta. Allí se ofrece formación a personas atendidas por Cáritas. "Yo doy clases de español todos los miércoles de 16:30 a 18:30 desde hace casi cinco años. Todas las personas de mi grupo son mujeres migrantes, la mayoría africanas y sobre todo marroquíes, pero también acude alguna ucraniana y hay una polaca".

PROFESORA Y CUIDADORAS

Mientras Marta imparte las clases, María y Clara se ocupan de cuidar a los hijos de sus alumnas. "Son niños de 0 a 6 años, que antes eran atendidos únicamente por cuatro monjas teresianas de más de 70 años. Ahora mis hijas les ayudan con los peques, y ellas están encantadas", explica Marta. "Y los niños también", añade.

"Tenemos muchos niños –apunta María–; hay días que estamos con siete u ocho bebes de pocos meses, y lloran todos a la vez". "Pero son geniales. Nos lo pasamos muy bien con ellos; también con los más mayores porque con estos podemos hacer otros juegos muy divertidos", remarca su hermana.

UN VÍNCULO ESTRECHO

Estas voluntarias no solo ejercen de profesoras y cuidadoras. Han establecido un vínculo con las participantes de Cáritas y sus familias que va más allá de un contacto semanal en los salones parroquiales. "Salimos a parques, vamos al centro de Madrid y hacemos pequeñas excursiones y fiestas", explica Clara.

Marta intenta acompañar a sus alumnas en lo que necesiten: "les informo sobre otros cursos que puedan hacer y de cosas prácticas para desenvolverse en la ciudad, y las animo a que salgan juntas y compartan tiempo fuera de las clases, porque algunas de ellas solo salen para ir a comprar y a por sus hijos al colegio". Ella misma ha acompañado a alguna alumna a una reunión con los profesores de sus hijos, cuando aún no sabía suficiente español, o a hacer trámites para conseguir el permiso de residencia.

El vínculo personal crece hasta hacer a María la orgullosa madrina de Preminet, un niño de cuatro años cuya madre, nigeriana, acude a la parroquia desde que llegó a España. "Yo cuidaba a sus dos primeros hijos, y cuando nació Preminet, me pidió que fuera su madrina –cuenta María–. Luego nació la cuarta, Virtuosa, que tiene dos años. La quiero muchísimo". Su madre es una mujer valiente y trabajadora que no hablaba ni una palabra de español y que en unos pocos años ha conseguido sacarse el carné de conducir.

CONFIANZA Y RESPETO

Las claves para tener esta relación son, según dice Marta, la confianza mutua, la empatía, el respeto y el amor. "Se llega a querer a las personas, conociéndolas". Y es una relación entre iguales, de ida y vuelta. "Nosotras no solo vamos a la parroquia a hacer voluntariado; es que nuestros grupos Junior están allí, nuestros amigos están allí", apunta Clara.

Pero si algo define el voluntariado que lleva a cabo esta familia es el compromiso con las personas. "No puedes fallar a la gente; ir un día y no volver más, porque ellos lo dan todo. Yo solo he faltado al curso una vez este año. Es verdad que en mi trabajo lo respetan y eso no es fácil. Soy informática y dirijo un equipo de 45 personas. Pero he tenido que ser clara. Salgo todos los días de la oficina a las 7 de la tarde, pero me organizo para salir los miércoles a las 4 y 10. Hay gente que prefiere ir a casa a descansar o disfrutar de su ocio. Yo opto por dar mi tiempo a los demás".

"Es verdad que es sacrificado –apostilla María–; sobre todo en la época de exámenes. Ahora que estoy en Bachillerato es más difícil. El año pasado fue muy duro. He llegado a tener tres exámenes al día siguiente de ir a la parroquia".

EDUCAR CON EL EJEMPLO

Pero, según dice esta joven, todo lo que hace y recibe allí le compensa. "Piensas que no te da tiempo, te agobias cuando estás con exámenes. Pero sales feliz y llena de amor". Su hermana coincide: "Me llena mucho lo que hago, y me hace darme cuenta de mi realidad privilegiada".

"Es que María y Clara son muy afortunadas. Eso se lo digo todos los días, y les pido que no se quejen porque tienen mucha suerte. E intentan no hacerlo", explica Marta orgullosa. "Siempre he intentado transmitirle valores cristianos. Les he dicho que sean buenas personas; que pueden y deben dar mucho a los demás porque son unas privilegiadas".

"Tampoco les doy caprichos. No creo que les dé una buena educación si les dejo que tengan tres sudaderas de 70 euros. No las necesitan. Y con ese dinero podemos ayudar a un niño a ir a un campamento en verano o financiar la educación de una niña en La India", concluye Marta.

LA RECONSTRUCCIÓN DE MARRUECOS DURARÁ AÑOS

Cáritas pide apoyo para los miles de personas damnificadas por el terremoto.

LUCAS IZQUIERDO. CÁRITAS ESPAÑOLA

"Hemos perdido a muchísimos familiares, casas, escuelas, ganado... Todo". Quién así se expresa es Sara, una mujer que vive en una de las remotas aldeas marroquíes destruidas por el terremoto que sufrió el país norafricano el pasado 8 de septiembre.

ZONA POBRE Y OLVIDADA

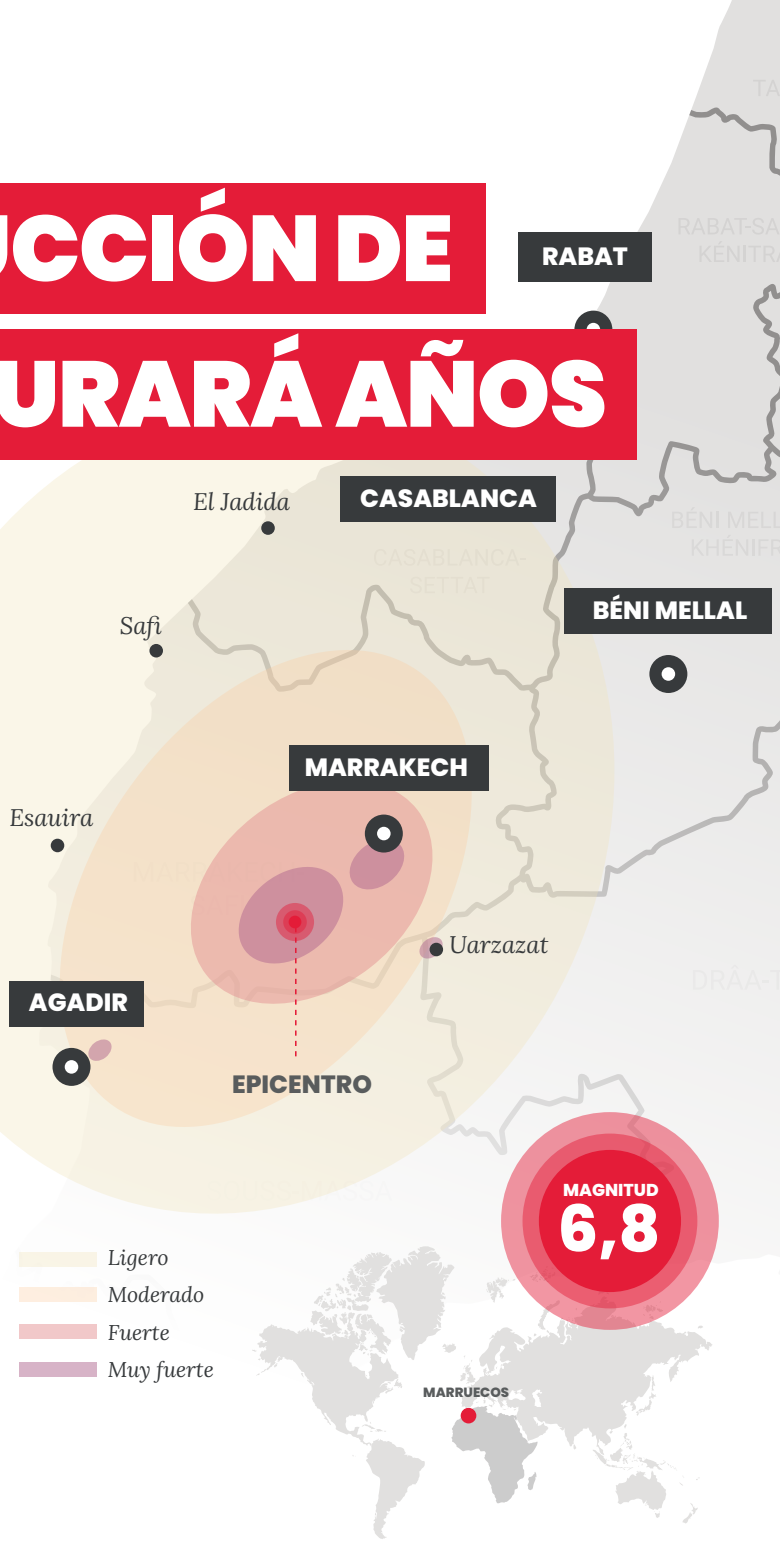
El seísmo de magnitud 6,8 –el mayor de la historia de Marruecos– ha causado enormes pérdidas humanas y materiales en la cordillera del Atlas, y se ha cebado con algunas de las zonas más olvidadas y pobres del país. La inmensa mayoría de las 3.000 víctimas que causó el terremoto eran habitantes de pequeñas aldeas cuyas casas se derrumbaron mientras dormían. Más de 5.500 personas sufrieron heridas de diversa consideración.

"En las aldeas del Alto Atlas, las casas tradicionales de adobe y pizarra han quedado reducidas a escombros, y los deslizamientos de tierra han devastado los campos en terrazas –explica el jesuita español Alvar Sánchez, secretario general de Cáritas Marruecos–. Es como si toda la fuerza de la gravedad hubiera caído sobre cada centímetro de esta tierra que alguna vez fue pacífica".

LLEVAR AYUDA

Los equipos locales de Cáritas Marruecos se desplazaron a Marrakech y a los pueblos de montaña para llevar ayuda de primera necesidad: alimentos, agua, mantas, ropa, medicamentos, kits de higiene, generadores eléctricos, tiendas de campaña. Además, buscaron alojamiento a los migrantes subsaharianos que se quedaron sin techo.

La respuesta de la sociedad civil está siendo "asombrosa", en palabras de Alvar Sánchez. "Personas de todos los ámbitos, incluidos estudiantes, profesionales y familias, realizan viajes diarios a las zonas afectadas para llevar ayuda. En cada localidad afectada, se han construido refugios improvisados para brindar protección a quienes ya no tienen un techo sobre sus cabezas".



Cáritas Española, que colabora con Cáritas Marruecos desde la década de los 90, ha aportado 180.000 euros para apoyar la respuesta a esta emergencia y ha abierto una campaña para canalizar la solidaridad de los donantes españoles con las víctimas. La secretaria general, Natalia Peiro, pudo visitar algunas de las zonas más afectadas y llevar un mensaje de solidaridad al pueblo marroquí y a nuestra Cáritas hermana.

"Agradezco la solidaridad de tantas personas en todo el mundo" –apunta Cristóbal López Romero, arzobispo de Rabat y presidente de Cáritas Marruecos–. Les animamos a seguir apoyándonos, porque la devastación ha sido enorme y la fase de reconstrucción durará meses o, incluso, años".

Cáritas

EMERGENCIA

CÁRITAS CON MARRUECOS

Marruecos ha sufrido el mayor terremoto de su historia. Los daños son inmensos y, como siempre, a costa de la población más vulnerable y necesitada.

Cáritas trabaja para que "las cifras de solidaridad" de este durísimo golpe sean también enormes y lleguen lo antes posible a quienes lo han perdido todo.

Puedes colaborar a través de nuestras cuentas o escanea el código QR y dona a las personas afectadas por el grave terremoto.

Banco Santander **ES25 0049 6791 7728 1601 1350**
CaixaBank **ES03 2100 2208 3802 0029 0649**

MARI CRUZ LÓPEZ, UNA VIDA DEDICADA A LOS LIBROS Y A LAS PERSONAS

En este artículo te contamos la historia de Mari Cruz y su marido José, que decidieron continuar su compromiso con las personas más vulnerables a través del testamento solidario.

Cada vez son más las personas que deciden prolongar su compromiso con la erradicación de la pobreza y la exclusión a través de la realización de un testamento solidario. Además de dejar su herencia a sus seres más queridos, optan por convertirla en testimonio de compromiso más allá de su vida. Mari Cruz y José son un ejemplo de solidaridad, compromiso y valores. Una vida entregada a los libros, la cultura y el cuidado de los más desfavorecidos.

EDUARDO LÓPEZ RAMIRO. EQUIPO DE SENSIBILIZACIÓN DE CÁRITAS ESPAÑOLA

María Cruz López Manchado nació en un pequeño pueblo de Burgos, Rabaneda del Pinar. De formación periodista, dedicó su vida a los libros y a los demás.

UNA VIDA DE LIBRO

Afincada en Sevilla junto a su marido, José Velasco, inauguraron una primera librería que dio origen el Grupo de Librerías Beta, en el año 1978. Con tiempo, mucho esfuerzo y una enorme dedicación fueron abriendo varios establecimientos hasta conseguir abrir el antiguo Teatro Imperial de Sevilla y convertirlo en una librería que fue inaugurada en el año 2004. Con posterioridad extendieron las Librerías Beta por diferentes localidades andaluzas. Mari Cruz y José se conocieron en Madrid, donde ella era periodista de Radio Nacional de España; se casaron y se fueron a vivir a Sevilla donde comienzan su proyecto personal común centrados en ayudar al prójimo y en su trabajo editorial. Personas muy cercanas a Mari Cruz la describen como una mujer muy sensible ante la pobreza, muy trabajadora y amante de la cultura y los libros. Era una persona muy humana, preocupada por el bienestar de los que la rodeaban y comprometida con las personas más vulnerables. Todos los años realizaba cuantiosas donaciones. Además de con profunda convicción religiosa fue una persona con mucha personalidad y valores firmes.

COMPROMETIDOS HASTA EL FINAL

El matrimonio falleció en el año 2021, con quince días de diferencia y sin dejar descendencia. Ambos decidieron, como opción del matrimonio y decisión de vida, otorgar su herencia a los más desfavorecidos a través de Cáritas. Mari Cruz y José fueron un ejemplo para todos los que los rodeaban. Como nos dice Marisa Iglesias, asesora fiscal, persona de confianza de Mari Cruz, con más de 30 años de trabajo en común y una de las albaceas del testamento de la pareja, “Mari Cruz era una persona sencilla, humilde, muy comprometida y entregada a los libros y a los demás”. “Siempre ayudaba a los más vulnerables, tanto en la cercanía de su ciudad natal como colaborando con proyectos de cooperación más allá de nuestras fronteras”.

Cáritas

LA SOLIDARIDAD VIVE EN TI

TESTAMENTO SOLIDARIO

Tu decisión hoy ofrecerá apoyo a quien más lo necesite en el futuro

Escanea el código QR para más información.

CONTÁCTANOS

Si has decidido incluir a Cáritas en tu testamento, comparte tu decisión con nosotros. Queremos agradecer tu compromiso.

Tel. 91 444 10 00 - email: gestion.ssgg@caritas.es

© Death-to-stock-photography - body truths

PROTAGONISTA

"NUNCA PIENSO EN LO QUE HE PERDIDO SINO EN LO QUE PUEDO LOGRAR"

IRENE VILLA, PSICÓLOGA Y ESCRITORA

A Irene Villa todo el mundo la conoce. Es tristemente famosa desde el día en el que una bomba, colocada por ETA en los bajos del coche de su madre, le amputó las dos piernas y tres dedos de una mano. El brutal atentado cambió su vida de niña de 13 años, pero ella no permitió que la banda terrorista le arrebatara también sus sueños y su futuro. "Hay que mantener siempre la esperanza, aun cuando parece que te arrebatan todo de golpe, porque será una herramienta vital", dice Irene en esta entrevista en la que también nos habla de su labor solidaria y su compromiso con los derechos humanos.

Eres una persona muy reconocida en España, y tu currículo es amplísimo. ¿Podrías hacer una presentación de tu trayectoria vital con la que más identificada te sientas?

Madre feliz, mujer activa y disfrutona, amante de la naturaleza y los animales, a la que le encanta esquiar, bucear, viajar... De naturaleza optimista y con muchas ganas de exprimir este regalo fugaz llamado vida que, por supuesto, no ha estado exento de momentos difíciles, pero también de recompensas infinitas. Los pilares que han completado y potenciado mi vida son el amor, el deporte, la solidaridad y, sobre todo, dar vida tres veces. La maternidad ha recompensado con creces todo el dolor.

Periodista, psicóloga, escritora, deportista profesional... ¿Con qué te quedas?

Me quedo con ser alguien que contagia su ilusión por la vida para que nuestros ojos nunca dejen de brillar. Ese es nuestro verdadero poder, estés en la circunstancia en la que estés. Los saharauis, por ejemplo, me demostraron que ni la extrema pobreza es capaz de apagar la luz de sus ojos.

Dices que a ti lo que de verdad te gusta son las personas.

Me gustan las personas responsables, comprometidas socialmente y libres; las que no se preocupan tanto por encajar en lo que convencionalmente se define como una vida de éxito, sino que les mueve el corazón y los valores humanos.

Eres una persona comprometida con los derechos humanos, con las personas que no tienen voz ... ¿En qué causas colaboras?

Todas las que defienden la paz, la libertad, la igualdad de oportunidades y la defensa de los derechos humanos.

Esta voluntad ha marcado mi vida incluso antes del atentado. No en vano mis padres me llamaron Irene, que en griego significa paz, cuando hasta el último momento me iban a llamar Inés.

¿Crees que la sociedad española es solidaria, generosa, inclusiva...? ¿Hemos avanzado? ¿En qué ámbitos debemos mejorar?

Hemos avanzado y seguimos avanzando. Quiero creer que el respeto a la tolerancia y la pluralidad definen nuestra esencia. Aunque existan casos aislados que nos roban esta tranquilidad.

¿Crees que las personas que gozáis de un especial reconocimiento social tenéis cierta responsabilidad en concienciar a la sociedad sobre las causas justas?

Por supuesto. ¿Para qué serviría la fama si no? Hoy más que nunca necesitamos llenarnos de optimismo para saber que podemos ayudar a revertir hasta la situación más dramática. Derribemos el mito que presupone a una persona positiva como utópica, ingenua o superficial, porque no hace falta ser alguien conocido para defender lo que es justo.

En cada casa hay que fomentar este compromiso social para que nuestros hijos crezcan también concienciados.

¿Cómo transmites a tus hijos los valores solidarios?

Desde muy pequeños hemos fomentado en ellos la empatía. Cuando había un niño llorando, ellos se acercaban, pasaban el brazo por encima de su hombro y le escuchaban. En el colegio me dicen que son tres niños muy sociables y suelen mediar si hay algún pequeño conflicto en el patio. Así que ¡funciona!

Desde bien pequeños deben saber que no son el ombligo del mundo, sino que son parte de una cadena de favores en un mundo conectado.

¿Te preocupa su futuro, la sociedad en la que van a vivir y el planeta que les dejamos?

Quiero creer que cada día estamos más concienciados de que el contacto con la naturaleza es fundamental para mantener el equilibrio y la fortaleza mental. Hemos de actuar como colectividad más que individualmente, porque de esto también depende que nuestro planeta sea más habitable.

Como dice mi querido Leopoldo Abadía: más que preocuparme por el mundo que le dejo a mis hijos, me enfoco en los hijos que dejo en este mundo. Y efectivamente estamos trabajando en que sean personas responsables, comprometidas socialmente y felices.

Has superado muchas adversidades en tu vida. ¿Qué mensaje darías a las personas que pasan por dificultades personales, familiares, socioeconómicas?

Que hay que mantener siempre la esperanza, aun cuando parece que te arrebatan todo de golpe, porque será una herramienta vital; y que la vida siempre nos da otra oportunidad.En mi caso, nunca pienso en lo que he perdido sino en lo que puedo lograr.

DÍA DEL COOPERANTE: EL MÉRITO ES DE LA PERSONA QUE ACOMPAÑAMOS

VALERIA MUGARRA HERNÁNDEZ, COOPERANTE REGIONAL DE CÁRITAS ESPAÑOLA EN EL CUERNO DE ÁFRICA.

> ***Me llamo Valeria y soy cooperante de Cáritas en el Cuerno de África. ¿Por qué trabajo en esto? Fue una decisión motivada por algunas experiencias de voluntariado en terreno que viví. Después de aquello, surgió en mí un gran deseo de profesionalizarme en el sector de la cooperación.***

Cuando empecé a trabajar pude corroborar que, al contrario de lo que muchas veces se piensa, ser cooperante no es únicamente vivir y "hacer proyectos" en países en vías de desarrollo. Ser cooperante implica llevar a cabo tu labor profesional, con la mayor calidad posible, en el país en el que te encuentras, poniendo cara a las personas que participan en los proyectos y conociendo, de primera mano, las realidades a las que se enfrentan.

EL VALOR DE LA PERSONA

Hace dos años que vivo en Addis Abeba (Etiopía) y, en mi día a día, he podido conocer diferentes realidades donde intentamos dar apoyo en las necesidades que la población identifica. Considero que el mérito de la cooperación no está ni en las grandes organizaciones ni en quienes, como yo, nos trasladamos a otro país a ejercer nuestro trabajo. El mérito reside principalmente en las personas que, desde su realidad, se esfuerzan en poner nombre a las necesidades a las que se enfrentan y buscan posibles soluciones o alternativas.

A partir de ahí entramos el resto de personas e instituciones, quienes apoyamos con conocimientos técnicos o prácticos y acompañamos en la búsqueda de opciones para conseguir las soluciones propuestas, localizar fuentes de financiación, etc.

Al conocer a las personas que participan en los proyectos que tenemos en la región, no hago más que darme cuenta de la fuerza que tienen, y que nuestro trabajo no es más que un impulso para que realicen aquellas actividades o iniciativas que, debido al contexto en el que están, la falta de oportunidades u otras razones personales, no han podido hacer anteriormente. Es un privilegio poder colaborar con ellas, ver cómo van avanzando a lo largo de los años, conocer sus ideas a futuro y ver cómo se materializan.

SITUACIONES DEVASTADORAS

Sin embargo, como sucede en todos los sectores laborales, también encontramos situaciones complicadas de gestionar, debido a que en muchas ocasiones vivimos en países en situación de gran inestabilidad política, social y económica; realidades donde la vida de muchas personas y el trabajo de muchas familias, se ve destruido completamente por guerras, conflictos, desastres naturales... Son situaciones absolutamente devastadoras.

Ante esto surgen dudas, preguntas y sentimientos encontrados, pero al igual que hacen quienes se han visto afectados de primera mano, toca recomponerse y seguir adelante con el apoyo de las comunidades, y poniendo nuestro mayor esfuerzo.

"El mérito reside principalmente en las personas que, desde su realidad, se esfuerzan en poner nombre a las necesidades a las que se enfrentan y buscar posibles soluciones o alternativas

2.594

*españoles trabajan como cooperantes en más de 90 países**

53%

*del total de los cooperantes españoles son mujeres**

mayor de 35 años

*el perfil de cooperante español que trabaja en África Subsahariana para una ONGD o como personal religioso**

12,3

millones de euros invertidos por Cáritas en cooperación internacional en el año 2022

* Fuente: AECID

SER COOPERANTE EN CÁRITAS

En Cáritas se vive realmente la cooperación fraterna, escuchando, respetando y colaborando con la Iglesia local y con el equipo de las Cáritas locales con las que trabajamos. Desde que formo parte de Cáritas he encontrado una organización que se preocupa por las personas con las que trabajamos, donde el equipo local conoce a todas las familias que participan en nuestros proyectos, donde la relación es cercana por el trabajo conjunto y donde se escucha las necesidades que las diferentes comunidades presentan y se atiende a las soluciones que proponen.

Personalmente creo que uno de nuestros grandes valores es que situamos a las personas en el centro de nuestro trabajo, buscando que el impacto que tengan nuestros proyectos sea beneficioso para quienes participan en ellos, poniendo nuestro empeño en cuidar la forma de trabajar y las diferencias culturales.

PONER ROSTRO A LA GENTE

Considero que ser cooperante no es fácil por la lejanía de tus seres queridos que conlleva y por la dureza de las situaciones que puedes enfrentar y a las que, normalmente, no estás acostumbrada. Sin embargo, cuando pongo cara a las personas para quienes trabajo y me esfuerzo, todo ha merecido la pena.

Escanea este QR para utilizar la guía para el video fórum

VAMOS A ESCRIBIR CARTAS

La Semana de "Acción Mundial" de la campaña "Juntos. Actuemos hoy por un mañana mejor", que está organizando Caritas Internationalis, se celebra la última semana de octubre. Es el punto de partida para unirnos a la iniciativa mundial de escribir cartas a personalidades públicas, responsables políticos, líderes comunitarios y religiosos de nuestra localidad o de un ámbito territorial mayor, e incluso al papa Francisco, pidiendo medidas –pero también ofreciendo ideas– para proteger nuestra casa común y a toda la familia humana.

Tendremos todo un año para hacerlo. Puedes utilizar una plantilla de una hoja de plantas para escribir la carta. Las hojas se colgarán en el "Árbol de la Vida" virtual de Cáritas para la ecología integral, y se hará una selección de distintas cartas de todo el mundo y se entregarán al papa Francisco en la clausura de la campaña, a finales de 2024.

Esta puede ser una bonita actividad que hagas en tu comunidad después de ver la película "La Carta", el documental del papa Francisco sobre ecología integral.

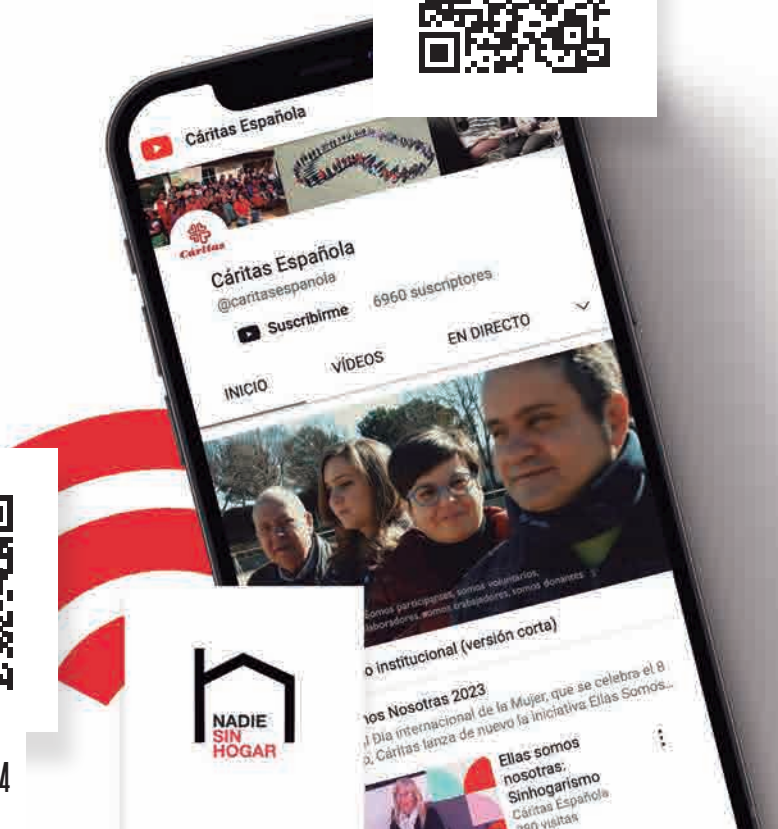
EN YOUTUBE

Cáritas lanza en octubre su campaña anual "Nadie sin hogar", una iniciativa con la que pretende visibilizar la realidad de exclusión extrema en la que viven las personas en situación de sinhogarismo. En este número de la Revista Cáritas también le damos voz a este colectivo, uno de los más vulnerables y estigmatizados de la sociedad (ver página 8) y te invitamos a entrar en nuestro canal de Youtube y ver la lista de reproducción "Nadie sin hogar".

Allí encontrarás vídeos de sensibilización, testimonios de personas que han vivido en la calle y hasta cortos de ficción, hechos por ellas mismas, en los que cuentan su dura experiencia.

Ver Nuestra la lista de reproducción "Nadie Sin Hogar"

¡Entra en nuestro canal de youtube y suscríbete!



SUSCRÍBETE A LA REVISTA

Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, Cáritas es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿CÓMO PUEDO HACERME SUSCRIPTOR DE LA REVISTA CÁRITAS?

Puede realizar su pedido a través de la página web **www.caritas.es**.

¿CUÁL ES EL PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN?

La suscripción anual a los cuatro números de la revista Cáritas tiene un precio de **34 € (IVA incluido)**.

¿CÓMO PUEDO RENOVAR MI SUSCRIPCIÓN?

La suscripción a la revista Cáritas se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción escribe un email a **suscripciones.ssgg@caritas.es** o llama al **914 44 10 00**

Escanea el código QR y suscribete.

COMPARTE TU RED

NADIE SIN HOGAR

NO DEJES QUE SE QUEDEN FUERA DE COBERTURA

Campaña de personas sin hogar. 29 de octubre de 2023.

ORGANIZA

Cáritas

COLABORA

xAPSLL

beste

Faciam

FINANCIA

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES Y AGENDA 2030

POR SOLIDARIDAD OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL